Estudiantes de intercambio de la Universidad de Montevideo.

Movilidad estudiantil

Nuevos lugares que conocer, nuevas experiencias para vivir

Por Lidia Heredia
Desde Montevideo

"El intercambio estudiantil es una experiencia increíble y seguramente inolvidable. Uno aparte de conocer otras culturas y lugares, crece, no solo como estudiante en sus conocimientos sino también como persona respecto a sus vivencias".

Hace dos meses que empezó esta aventura, la de vivir nuevas experiencias como estudiante. Llegue a Montevideo (por la beca del proyecto "La Comunicación para la construcción identitaria del Mercosur") el pasado 24 de julio para cursar el segundo semestre en la Universidad de Montevideo, una institución privada y la más cara del país charrúa.

Comenzó siendo difícil porque, aunque sea un país con algunas costumbres similares a las nuestras, habían cosas que no. A mi llegada fui estafada por un taxista, claro en el aeropuerto y con un tono de voz diferente al de los uruguayos, me tomo por tonta, por suerte fue la única vez que pasó.

Luego vino la cultura del mate, una yerba diferente, un estilo de tomarlo diferente, pero a esto se le fueron sumando un sinfín de cosas lindas como el de poder conocer a nuevas personas. De vivir un verdadero intercambio cultural al hablar con muchos extranjeros de diferentes lugares del mundo como Estados Unidos, España, Alemania, Holanda, México, Perú, Francia por nombrar algunos.

Fue así como junto con Agostina Perosa nos hicimos amigas de Catalina Arca, estudiante de Río Negro, y comenzamos la búsqueda de un hogar. A su vez aparecieron dos estudiantes del país Vasco, Analupe y Oihane y las cinco encontramos una linda residencia a solo cuadras de la Universidad donde vivían otros estudiantes de Paraguay, Colombia y el interior de Montevideo. Luego de estar un mes allí encontramos una bella casita donde vivimos las cinco.

A los días de instalarnos en la residencia,

Lidia en La Fortaleza, uno de sus paseos por Montevideo.

empezamos la Universidad. Primero fueron las jornadas de integración donde me junté con cerca de 40 alumnos de diferentes países. Compartí charlas, desayunos, almuerzos y también algunas salidas. Desde la UM (así le llaman a la Universidad) nos llevaron a todo el grupo de intercambio a un City tour por Montevideo donde conocí los lugares más históricos de la ciudad. También, el pasado 11 de agosto, junto a los chicos de intercambio fuimos a Colonia, un departamento (acá en Uruguay se les llama departamento a lo que nosotros le decimos provincia) situado a dos horas de la ciudad de Montevideo, donde conocimos algunas historias de ese hermoso lugar y compartimos un almuerzo.

El inicio de clases fue el pasado 6 de agosto. Curso tres materias: Introducción a la publicidad, Metodología de Investigación y Creatividad Publicitaria II. Me gusta poder compartir las clases con los alumnos de la institución, aunque ellos son un poco cerrados y les cuesta mucho hacer amistad con los que venimos de otros países. Respecto a las materias, es muy bueno el nivel de enseñanza, pero en algunos casos inferiores comparados con los programas de nuestra Universidad.

Inseparables, Lidia, Agostina y Catalina, de la Universidad de Comahue.

La UM se maneja de una manera diferente respecto a lo que biblioteca se refiere, ya que se puede solicitar y reservar libros vía mail o en la misma página web de la biblioteca. También cuenta con una amplia gama de libros virtuales.

El intercambio estudiantil es una experiencia increíble y seguramente inolvidable. Uno aparte de conocer otras culturas y lugares, crece, no solo como estudiante en sus conocimientos si no también como persona respecto a sus vivencias.

El intercambio estudiantil es un antes y un después en la vida de los que tenemos la suerte de poder vivenciarlo y experimentarlo. Si quieren un concejo, traten de saber lo que es, más allá de que uno debe dejar por un tiempo familia, amigos y algún amor y de lo que se los extraña, pero vale la pena vivirlo.